



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

Higiene e higiene

El soldado de Nápoles a pesar de la mala estrella que estos días parece alumbrar las tropas de los centrales, no pasará quizá de la línea del Piave, pero hay que reconocerle que es un gran conquistador; en España, lo menos, lo está demostrando a las mil maravillas. En nada de días conquistó nuestro suelo de punta a cabo, e igualmente pega un mandoble en Valencia y echa al hoyo una docena de zaragüelles, trincados a los respectivos cuerpos, que derriba de un culatazo en Ribadavia otra docenita de monteras, con sus correspondientes cabezas y todo; y aquí está lo malo, que si no fuera más que la prenda típica de la tierra, fuérase ella con Dios, que las manos que hicieron una docena, hicieran cientos de docenas antes que las heladas lleguen a exigir abrigo a las mondas y lirondas calvas.

Quiero decir, así humorísticamente sin menoscabo del respeto debido al invasor, y sólo por aquello de que «a mal tiempo buena cara», de que la gripe se ha entrado de rondón por nuestro país a sumir, lo menos entre las sábanas de la cama, si no a toda, a gran parte de la nación. Pueblo hay donde no se le escapa uno, y si no atosiga a la mayoría hasta obligarla a *emprenderlas*, a muchos molesta bastante, y a no pocos derriba en la huesa.

No ha de tomársele, en consecuencia, a broma, y deben observarse todas las precauciones encaminadas

a contenerla y a reducir su gravedad. Uno de los cuidados más recomendados en estos casos, como medida profiláctica, es la limpieza, el aseo, la higiene, y en este punto hay que aplicar sin respeto ni consideración las tijeras del barbero: solemos gastar el pelo muy largo.

Fijado al público, hay un bando de la Alcaldía que condensa en pocos artículos los acuerdos adoptados en este respecto por la Junta local de Sanidad; traza a los vecinos del concejo la conducta a seguir en estas circunstancias; conocemos lo que significará para muchos, ni más ni menos que las coplas de Calainos; pero si la incuria o la ignorancia alcanza hasta ahí entre nosotros, posee nuestra primera autoridad civil la necesaria ilustración y la suficiente conciencia de su deber para que la vida de sus administrados reciba en sus ribetes de aduar los recortes y corrección debidos. Es ya hora de que las calles sean juzgadas como calles y no como depósitos de inmundicias y de que desaparezca de algunos la inveterada costumbre de abrir la ventana y volcar la....., imaginándose que está el corral debajo, cuando es la vía pública.

A estas y otras semejantes demasías, si el bando es tomado como letra muerta, sabrá poner saludable coto nuestro Alcalde y obligar a observar aquél como letra viva, que para eso lo ha autorizado con su firma y se da sobrada cuenta de las consecuencias que de su inobservancia pudieran seguirse en las circunstancias actuales.



A su memoria

En medio del acendrado cariño de su familia, joven todavía, en esa juventud perfecta de la existencia en que la lozanía y vigor físicos armonizan con la madurez del pensamiento, a los 46 años de edad, dejando a cambio del calor y ternura de sus afectos el luto y el dolor, rindió la vida en nuestro pueblo al filo de la guadaña de la muerte la Señora D.^a Cándida Fernández, esposa de nuestro querido amigo D. Ricardo López.

Esposa y madre cariñosa, su corazón se repartía entre su marido, merecedor de su aprecio, y sus queridos hijos. La intensidad del afecto no impedía, sin embargo, a la saludable severidad de madre. Velaba de un modo especial por la educación de sus hijos, cuidaba con celo infatigable de sus costumbres y aplicación en el estudio, y aún en sus últimos momentos, conociendo que la resolución de la muerte era formal, tuvo para los pedazos de su corazón esos compendiosos consejos que condensan en breves palabras la ruta de la honradez y el deber.

Su mano bienhechora no se limitaba al reducido, aunque en su reducción extenso, espacio del hogar; buscaba el dolor y la necesidad ajenas y los socorría largamente, envuelta entre los velos del secreto.

Su ser, desde algún tiempo y a consecuencia de una dolencia grave, bordeada constantemente las sombras de la huesa; su estado era incesantemente peligroso. Dios, he ya ahí el único médico. Así y todo, la muerte juega, juega con los hombres; procura la sorpresa, elige el momento impensado, y entonces, para que su golpe sea más sensible, arrebatada. Ahora, sin que aminorase el peligro, era cuando menos se esperaba la desaparición de nuestra finada; entreabríase en ella la esperanza de la salud; acaso participaban de la misma ilusión las personas que la cercaban; pero a espaldas de ese prisma, tan explicable en los ensueños del afecto, la muerte preparaba sigilosamente su golpe.

Dejó de existir el 13 del actual, fué su sepelio el 14 y el 15 se celebraron las exequias. Estas y aquél fueron una espléndida demostración de duelo.

Nosotros participamos también del dolor que aflige a nuestro querido amigo D. Ricardo López, y a él y a los suyos, enviamos desde estas columnas la sincera expresión de nuestro sentimiento.

¿Cuáles?

Informe la materia en grave vuelo
inmensa volteaba en los espacios;
la cercaba el vacío; silenciosa
movía sus gigantes proporciones;
la noche la envolvía con sus tules,
sin luna ni luceros rutilantes.

Era el bloque, la mole donde al filo
de soberbio cincel se esboza y brilla
excelsa la belleza; do gallardo,
hechizo de hermosura, brotó Apolo
o Venus pudorosa, al genio insigne
de Fidias o el divino Praxiteles,
amados de las Gracias, cual portento
del arte inimitable de la Grecia,
con su gracia y belleza celebrando.

Volteaba la materia, en sus entrañas
el caos agitaba su desorden,
y el artista sublime de los mundos,
su diestra deslizándose poderosa,
maneja su cincel en la negrura
de las densas tinieblas, y radiante
salta y fulge la luz: el sol lucía;
su globo esplendoroso, desatando
el haz de sus destellos, sobre el éter,
como nave en las ondas bonancibles,
paseaba su grandeza soberana;
los planetas... del rastro de sus huellas
recogiendo la luz de que se adornan,
marchaban en pos suyo. Los espacios
contemplan asombrados el portento:
el bloque inmenso, al genio del artista
se reviste de formas sorprendentes,
y el caos aprisionado por el orden,
bañados en fulgor, bajo los tules
azules de los cielos, por la ruta
de admirable concierto, majestuosos
los astros se reparten las esferas.
Es la obra de un fiat, los fulgores
que han saltado, cual chispas rutilantes
de un divino cincel. Traed, profanos,
del arte de la Grecia las grandiosas,
cantadas maravillas, y decidme
cuáles más a los ojos maravillan.

Ran-Om

De Buenos Aires

Dr. José Villamil

Con el fallecimiento de nuestro coterráneo el doctor Villamil, ocurrido el 3 del corriente en esta capital, pierde la colectividad española un miembro distinguidísimo—ornamento y orgullo de ella—dijo «El Diario Español», y la ciencia un hombre inteligente y estudioso, cualidades que habían cimentado sólidamente su fama de notable especialista.

El Dr. Villamil era hijo de Figueras, donde nació en 1879. En sus estudios distinguióse de tal modo que era bachiller a los 13 años y obteniendo el título de médico a los 19, debió esperar a la mayoría de edad para poder ejercer la carrera.

cuela de Prelo, quedando solucionado dicho asunto. Las Escuelas de Rozadas y Sarceda han sido recibidas por la Delegación, nombrándose la Comisión acordada para su custodia.

Termina la Memoria-informe dando las gracias a todos: individuos, Sociedades, Centro Asturiano, Caja de ahorros, prensa nacional y regional que se ocupan en bien de tan querida y popular Sociedad, y alentando a todos a proseguir con entusiasmo y cariño la senda emprendida, seguros de alcanzar algún día el respeto y el aplauso de todos sus coterráneos y que a juicio nuestro han alcanzado ya con exceso.

Por nuestra parte felicitamos a la digna Junta de la «Sociedad Naturales del Concejo de Boal».

DE LA DECENA

ADVERTENCIA

Por enfermedad del personal de los talleres de este decenario, no pudo salir el número correspondiente al 10 del actual, por lo que rogamos benevolencia a nuestros suscriptores, prometiendo resarcirles de esta pérdida a la mayor oportunidad.

Nuestro querido amigo D. Ricardo López, nos ruega demos las gracias en su nombre y en el de su familia, a todas las personas que de Castropol y fuera de Castropol asistieron a la conducción del cadáver y a los funerales de su esposa D.^a Cándida Fernández (q. e. p. d.), de cuyo fallecimiento damos cuenta en otro lugar de este número, lo que hacemos muy gustosos.

El 9 del corriente dejó de existir en esta villa, joven aún, y después de rápida enfermedad, D.^a Ramona Rodríguez, siendo su muerte muy sentida y viéndose su entierro y funerales muy concurridos de gente de esta villa e inmediaciones.

Reciba nuestro más sentido pésame su padre, nuestro querido amigo D. Benigno Rodríguez, secretario del juzgado municipal de Castropol, hermanos, tíos, primos y demás parientes.

También fallecieron durante estas dos últimas decenas D.^a Josefa Miranda y un niño del marinero Antonio Legaspi, y otro del ebanista Manuel Fernández Huerta, los dos de corta edad, a cuyas familias damos nuestro pésame.

En la vecina aldea de San Juan de Moldes, contrajo matrimonio la agraciada joven Esperanza Rodríguez, hija del acreditado pirotécnico de aquel pueblo

D. José, estimado amigo nuestro, con el joven carpintero de Vegadeo D. Alberto Barcia.

Muchas felicidades y eterna luna de miel les deseamos.

Después de pasar una larga temporada en este su pueblo natal, salió para Luarca, de cuya escuela de Artes y Oficios es director, nuestro estimado amigo D. Gumersindo Bermúdez.

La fiesta del Rosario celebrada en Serantes el 6 del corriente, estuvo, como todos los años, muy animada, contribuyendo el hermoso tiempo que se disfrutó esos días.

La función religiosa revistió la solemnidad acostumbrada y todos los festejos profanos estuvieron con inusitada animación, especialmente en la tarde del día 6, que no se podía dar paso por el hermoso campo de San Pelayo, tal era la enorme concurrencia que de Serantes, Tapia, Castropol y Figueras se congregó allí.

La música de Tapia y un renombrado gaitero amenizaron todos los festejos, tocando escogidos baillables.

En Viavélez dejó de existir el 16 del corriente, a los 28 años de edad, D. Víctor Ron Magdalena, de familia distinguida de allí, por lo cual su entierro y funerales se vieron muy concurridos de gente de todos aquellos pueblos cercanos.

Descanse en paz, y reciba su afligida madre, hermanos, hermanos políticos y demás familia, la expresión sincera de nuestro dolor.

En Ribadeo subió al cielo una niña de nuestro estimado amigo el culto abogado D. Manuel Parga Núñez, quien, lo mismo que a su distinguida esposa y demás familia, acompañamos en el dolor que les embarca en estos momentos.

La enfermedad reinante en esta villa parece que tiende a estacionarse, registrándose apenas ninguna invasión en estos últimos días y mejorando notablemente todos los enfermos que padecieron el terrible azote.

Merece elogios el ilustrado facultativo municipal nuestro amigo D. Fermín Braña, pues hallándose enfermo el otro médico de esta villa D. Vicente Sanjurjo, atiende solícito a todos los enfermos de aquí y de las aldeas próximas.

Se ha encargado de la corresponsalía de nuestro decenario en la Habana, el querido castropolense y estimado amigo nuestro D. Sebastián Soto, calle de Aguiar, número 124, a quien pueden dirigirse nuestros suscriptores en aquella República.